

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO II ADVIENTO

Año XII – nº575
4/12/2016

Domingo II de Adviento ✝

Tiempo de prepararse

UNA VOZ GRITA EN EL DESIERTO:

¡PREPARAD
EL CAMINO!



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



UN NIÑO, SE LO MERECE

La llegada de un niño al hogar, entre otras cosas, supone siempre un cambio social, personal y hasta estético. El ruido da lugar a silencio, el "yo" al "él" o incluso la pulcritud es garantía de salud. Dios que se hace "niño" exige, de nosotros, un cambio. ¿Por qué? Para que ese "niño" sea de verdad buena noticia que nos seduzca y nos traiga felicidad a tope.

1.- Inmersos en el adviento sale a nuestro encuentro un personaje singular, con sabor a desierto y a sobriedad, a grito y a cambio, a renovación e interpelación a la penitencia: Juan Bautista.

La Navidad, con la celebración del acontecimiento del Nacimiento del Señor, nos estimula a una versión totalmente renovada de nuestra vida. Y es que, nuestro vivir, nuestro pensamiento o nuestro ser...puede que a veces se quede un tanto desfasado. O mejor dicho; puede que, estén tan bien amoldados a la realidad mundana, que se hayan alejado totalmente de lo que el evangelio debiera de significar para nosotros. ¿O no es así?

El adviento, en este segundo domingo, nos invita a cambiar el

"chip". ¡Conversión! ¡Nueva versión para nuestra vida! ¡Llega Jesús! ¿No merece su llegada un cambio por nuestra parte?

2. Juan es el clamor de la Iglesia que, por activa y por pasiva, nos incita a tener levantadas las antenas de la fe. ¿Hacia dónde tenemos puestos nuestros objetivos, deseos o afanes de superación?

Juan es la novedad de toda la Iglesia que, ante la Navidad, aviva en nuestro interior el ímpetu de salir al encuentro del Señor que viene. ¿Seremos capaces de preparar una digna morada, unos buenos caminos para que, el Niño, nazca con todas las consecuencias y no nos encuentre arrodillados ante otros dioses?

Juan, el Bautista, es la voz que nunca se cansa. El pregón en el inmenso desierto en el que muchos se han perdido. El grito que no pretende otra cosa sino la felicidad de la humanidad; la vuelta a Dios de aquellos hombres y mujeres que, confundidos por el ruido del mundo, necesitan escuchar un dulce mensaje: ¡Dios viene a salvarnos!

3.- Tal vez, el adviento, nos sugiera ser más un tiempo de esperanza, de alegría que de

penitencia. Pero ¿acaso la llegada de un nuevo miembro a la familia no es motivo para una limpieza más exhaustiva y delicada de todo el interior de la casa? ¿Acaso, el Señor, no merece que –aquello que desafina y no está afinado en nuestra forma de ser- sea cambiado para que su Nacimiento sea algo real y palpable en lo más hondo de nuestras entrañas?

El adviento, por ser tiempo de esperanza...también es época de poda. De cortar aquellas ramas que, en el tronco de nuestras personas, pesan o aparentan más de lo que son, sobran o no dan fruto, son frondosas por fuera...pero quién sabe si no están huecas por dentro.

¿O es que Dios no merece eso y mucho más?

Que nuestra casa, alma y corazón, sean bien dispuestos en estas cuatro semanas para que, la Navidad, deje huella y abundante en nuestro ser.



Todos los jueves a las 11,00

Grupo de Vida ascendente

Un Movimiento de Apostolado Secular de Jubilados y Mayores para que aporten a la Sociedad y a la Iglesia su Fe, su experiencia y su tiempo disponible...

¡Te esperamos!

Curso pastoral 2016/17

Queremos seguir caminando, sirviendo con alegría y dedicación, en la tarea de evangelizar y llevar a todos a Dios, sin distinciones, ni edades. **¡Te apuntas...!!**
Habla con tus sacerdotes, y ¡Anímate! es el Señor quien te llama a que sigas su camino.

PRIMERA LECTURA**Lectura del libro de Isaías 11, 1-10**

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago.

Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría, y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor. Lo inspirará el temor del Señor.

No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el sople de sus labios hará morir al malvado. La justicia será ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey comerá paja.

El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién detestado extiende la mano hacia la madriguera del áspid.

Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada.

SALMO RESPONSORIAL**SALMO 71**

R.- Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente.

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. **R.**

En sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. **R.**

Él libraré al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. **R.**

Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol: él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 4-9****PALABRA DE DIOS**

Hermanos:

Todo lo que se escribió en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, a fin de que a través de nuestra paciencia y del consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza.

Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener entre vosotros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús; de este modo, unánimes, a una voz, glorificaréis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por eso acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Es decir, Cristo os acogió para gloria de Dios. Es decir, Cristo se hizo servidor de la circuncisión en atención a fidelidad de Dios, para llevar a cumplimiento las promesas hechas a los patriarcas y, en cuanto a los gentiles, para que glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito:

«Por esto te alabaré entre los gentiles y cantaré para tu nombre».

EVANGELIO**✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo 3, 1-12**

Por aquellos días, Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos"»

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizará, les dijo: «¿Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 05 **Santa Bárbara**
 Martes 06 **San Nicolás, obispo**
 Miércoles 07 **San Ambrosio, obispo y doctor**
 Jueves 08 **La Inmaculada Concepción de María**
 Viernes 09 **San Juan Diego Cuachtlatatzin**
 Sábado 10 **Santa Eulalia de Mérida**

Is 35, 1-10 / Sal 84 / Lc 5, 17-26
 Is 40, 1-11 / Sal 95 / Mt 18, 12-14
 Is 40, 25-31 / Sal 102 / Mt 11, 28-30
 Gén 3, 9-15 20 / Sal 97 / Ef 1, 3-6 11-12 / Lc 1, 26-38
 Is 48, 17-19 / Sal 1 / Mt 11, 16-19
 Eclo 48, 1-4 9-11 / Sal 79 / Mt 17, 10-13



ESTA ES NUESTRA FE**PAPA FRANCISCO**

ROMA - AUDIENCIA GENERAL
Miércoles 30 de noviembre de 2016

Queridos hermanos y hermanas,
 ¡Buenos días!

Con la catequesis de hoy concluimos el ciclo dedicado a la misericordia. Aunque las catequesis terminan, ¡la misericordia debe continuar! Damos las gracias al Señor por todo esto y conservémoslo en el corazón como consolación y conforto.

La última obra de misericordia espiritual pide rogar a Dios por los vivos y por los difuntos. A esta podemos unir también la última obra de misericordia corporal que invita a sepultar a los muertos. Esta última puede parecer una petición extraña; en cambio, en algunas zonas del mundo que viven bajo el flagelo de la guerra, con bombardeos que día y noche siembran miedo y víctimas inocentes, esta obra es tristemente actual. La Biblia tiene un hermoso ejemplo al respecto: el del viejo Tobías, quien, aun arriesgando su propia vida, sepultaba a los muertos no obstante la prohibición del rey (Cf. Tob 1, 17-19; 2, 2-4). También hoy hay quien arriesga la vida para dar sepultura a las pobres víctimas de las guerras. Por lo tanto, esta obra de misericordia corporal no es lejana de nuestra existencia cotidiana. Y nos hace pensar a lo que sucede el Viernes Santo, cuando la Virgen María, con Juan y algunas mujeres estaban ante la cruz de Jesús. Después de su muerte, fue José de Arimatea, un hombre rico, miembro del Sanedrín pero convertido en discípulo de Jesús, y ofreció para él su sepulcro nuevo, excavado en la roca. Fue personalmente donde Pilatos y pidió el cuerpo de Jesús: una verdadera obra de misericordia hecha con gran valor (Cf. Mt 27, 57-60). Para los cristianos, la sepultura es un acto de piedad, pero también un acto de gran fe. Depositamos en la tumba el cuerpo de nuestros seres queridos, con la esperanza de su resurrección (Cf. 1 Cor 15, 1-34). Este es un rito que perdura muy fuerte y sentido en nuestro pueblo, y que encuentra una resonancia especial este mes de noviembre dedicado, en particular, al recuerdo y a la oración por los difuntos.

Rogar por los difuntos es, sobre todo, una muestra de agradecimiento por el testimonio que han dejado y el bien que han hecho. Es un agradecimiento

al Señor por habérmolos donado y por su amor y su amistad. La Iglesia ruega por los difuntos de manera particular durante la Santa Misa. Dice el sacerdote: «Acuérdate, Señor, de tus hijos, que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz» (Canon romano). Un recuerdo simple, eficaz, lleno de significado, porque encomienda a nuestros seres queridos a la misericordia de Dios. Oremos con esperanza cristiana para que estén con Él en el paraíso, en la espera de encontrarnos juntos en ese misterio de amor que no comprendemos, pero que sabemos que es verdadero porque es una promesa que Jesús hizo. Todos resucitaremos y todos permaneceremos por siempre con Jesús, con Él.

El recuerdo de los fieles difuntos no debe hacernos olvidar también rezar por los vivos, que junto a nosotros se enfrentan las pruebas de la vida cada día. La necesidad de esta oración es todavía más evidente si la enfocamos desde la profesión de fe que dice: «Creo en la comunión de los santos». Es el misterio que expresa la belleza de la misericordia que Jesús nos ha revelado. La comunión de los santos, precisamente, indica que todos estamos inmersos en la vida de Dios y vivimos en su amor. Todos, vivos y difuntos, estamos en la comunión, es decir, como una unión; unidos en la comunidad de cuantos han recibido el Bautismo, y de los que se han nutrido del Cuerpo de Cristo y forman parte de la gran familia de Dios. Todos somos de la misma familia, unidos. Y por eso rezamos los unos por los otros.

¡Cuántas maneras distintas hay para rezar por nuestro prójimo! Son todas válidas y aceptadas por Dios si se hacen con el corazón. Pienso en particular en las mamás y en los papás que bendicen a sus hijos por la mañana y por la noche. Todavía existe esa costumbre en algunas familias: bendecir al hijo es una oración; pienso en la oración por las personas enfermas, cuando vamos a verles y rezamos por ellos; en la intercesión silenciosa, a veces con lágrimas, en tantas situaciones difíciles por las que rezar. Ayer vino a Misa en Santa Marta un buen hombre, un empresario. Ese hombre joven tiene que cerrar su fábrica porque no puede y lloraba diciendo: «no soy capaz dejar sin trabajo a más

de 50 familias. Podría declarar la bancarrota de la empresa: me voy a casa con mi dinero, pero mi corazón llorará toda la vida por estas 50 familias». Este es un buen cristiano que reza con las obras: vino a misa para rezar para que el Señor les dé una salida, no solo para él, sino para las 50 familias. Este es un hombre que sabe rezar, con el corazón y con los hechos, sabe rezar por el prójimo. Está en una situación difícil. Y no busca la salida más fácil: «que se las apañen». Este es un cristiano. ¡Me ha hecho mucho bien escucharle! Y quizás hay muchos así, hoy, en este momento en el cual tanta gente sufre por la falta de trabajo; pienso también en el agradecimiento por una bonita noticia que se refiere a un amigo, a un pariente, a un compañero...: «¡Gracias, Señor, por esta cosa bonita!, eso también es rezar por los demás. Dar las gracias al Señor cuando las cosas son bonitas. A veces, como dice San Pablo, «no sabemos rezar como es debido; pero es el Espíritu que intercede por nosotros con gemidos inefables» (Rom 8, 26). Es el Espíritu que reza dentro de nosotros. Abramos, entonces, nuestro corazón, de manera que el Espíritu Santo, escrutando los deseos que están en lo más profundo, los pueda purificar y conseguir que se realicen. De todos modos, por nosotros y por los demás, siempre pidamos que se haga la voluntad de Dios, como en el Padre Nuestro, porque su voluntad es seguramente el bien más grande, el bien de un Padre que no nos abandona nunca: rezar y dejar que el Espíritu Santo rece por nosotros. Y esto es bonito en la vida: reza agradeciendo, alabando a Dios, pidiendo algo, llorando cuando hay alguna dificultad, como la de ese hombre. Pero que el corazón esté siempre abierto al Espíritu para que rece en nosotros, con nosotros y por nosotros.

Concluyendo estas catequesis sobre la misericordia, esforcémonos en rezar los unos por los otros para que las obras de misericordia corporales y espirituales se conviertan cada vez más en el estilo de nuestra vida. Las catequesis, como he dicho al principio, terminan aquí. Hemos hecho el recorrido de las 14 obras de misericordia, pero la misericordia continua y debemos ejercerla a través de estos 14 modos.

Gracias.



Lotería Nacional

Lotería de Navidad
de la Parroquia

57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra parroquia.

Lotería de Navidad de la cofradía del Santísimo y Ntra. Sra. del Rosario

15.858

Solemnidad de la Inmaculada

El jueves, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, es día de precepto y el horario de misas será el de los domingos y festivos. Os esperamos para celebrar esta fiesta de la Patrona de España



El concurso de villancicos en la parroquia, organizado por el Ayuntamiento, será el próximo 16 a las seis de la tarde.

El 17, también a las seis, se celebrará el tradicional festival de Navidad parroquial de los niños de catequesis y Junior y la chocolatada.

Y el concierto de Navidad, a cargo de la Coral Divertimento y patrocinado por el Ayuntamiento será el 18 a las ocho de la tarde.

Estos tres días tendremos también el rastrillo benéfico para Cáritas y la parroquia.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	04	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF.FAM. MARTINEZ POLO ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00- ADELAIDA; PACO Chiarri, LALI, PEPITA Zulema; 19:00- DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ, MARIANO, AURORA, JESÚS BROX, DIF. FAM BROX HUGUET;
LUNES	05	10:00 - ADELAIDA ; 19:00- MARISOL ANGEL (VIVA) PAQUITA, DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ;
MARTES	06	10:00 - ADELAIDA ; 19:00- BARTOLOMÉ, CARLOS;
MIÉRCOLES	07	10:00- DIF. FAM. CUESTA, DIF.FAM.DE LA TORRE FDEZ ; 19:00- ADELAIDA;
JUEVES	08	10:00 -LUIS, ANGEL 12:00 POR EL PUEBLO; 13- ADELAIDA; 19:00- MARISOL ANGEL (VIVA) RAFAEL;
VIERNES	09	10:00 - ADELAIDA ; 19:00- MARISOL ANGEL (VIVA) ;
SÁBADO	10	11:00 ADELAIDA; 19:00 - LEOCADIA, FAUSTINA, JUANA, MANUEL GARCÍA, CONCHITA / FRANCISCO Chiarri.
DOMINGO	11	10:00- DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF.FAM. MARTINEZ POLO; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00- ADELAIDA ; 19:00- DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ, MARIANO, AURORA, JESÚS BROX, DIF. FAM BROX HUGUET;

Formación...

Cómo hacer Asamblea



Ritos iniciales (4)

Acto penitencial

Saberse en presencia del Señor, de Aquel que quita el pecado del mundo, de Aquel que acoge a los pecadores y los sienta a su mesa, ha de producir en la comunidad pecadora, pero creyente, un sentimiento de humildad y de gozo, de conversión y de apertura a la gracia que se le ofrece en la celebración. **En el acto penitencial del rito de entrada reconocemos una doble realidad: la de nuestro pecado y la de la misericordia del Señor.** Es confesión de nuestro pecado, pero, sobre todo, confesión de la misericordia del Señor. Hecho en este momento de la celebración aparece como una preparación para el encuentro con el Señor, principalmente en la comunión eucarística.

El Ordinario de la Misa propone **tres formularios distintos** para realizar el acto penitencial. Los tres tienen una estructura común: a) invitación del que preside a despertar la actitud penitencial; b) breve pausa de silencio para vivir cada uno esa actitud; c) expresión comunitaria de la penitencia; d) plegaria conclusiva del que preside invocando el perdón de Dios:

1. **“Yo confieso...”** Predomina el reconocimiento de los propios pecados y se pide la intercesión de la Iglesia del cielo y de la tierra.

2. **“Señor, ten misericordia de nosotros...”**. Manifestamos

una actitud humilde y confiada, reconociendo que hemos pecado y suplicando la misericordia y la salvación de Dios.

3. **“Tú que has venido a llamar... Señor, ten piedad”**. Aclamamos a Cristo, vencedor del pecado y de la muerte, y nos acogemos a su misericordia.

Conviene usar los tres formularios para dar más variedad y riqueza expresiva al rito y evitarle monotonía. El más indicado para la Misa de los domingos es el tercero, pues es el que mejor manifiesta el carácter festivo y pascual de todo domingo, y, además, tiene la ventaja de ser más variado, ya que las aclamaciones que anteceden al “Señor, ten piedad”, son cambiantes, acomodándose al tiempo litúrgico o a la fiesta que se celebra.

